



Revista Antropología y Derecho.

Centro de Estudios en Antropología y Derecho CEDEAD.

Número 11. Junio de 2023

Etnografías de la judeidad en pandemia: presencialidad, virtualidad y la pregunta por los límites del grupo¹

Daniel Bargman (UBA)²

Resumen

La pandemia de Covid-19 alteró las relaciones humanas en sus aspectos fundamentales: la vida cotidiana y su microdesarrollo donde pequeñas prácticas hacen a la constitución de identidades. Una de ellas es la que responde a los cánones que implican ser judío. Dado que las reuniones presenciales quedaron globalmente prohibidas por motivos sanitarios, algunos aspectos comunitarios que se concebían claves para fortalecer aspectos identitarios fueron resemantizados y puestos en disputa en una vida digital, donde la plataforma Zoom hizo las veces de espacio de reunión y ese escenario se convirtió en el área donde las disputas y legitimaciones tuvieron lugar. Este trabajo etnográfico pretende explorar los significados de la judeidad en pandemia bajo tales condiciones.

Palabras clave: judaísmo, identidad, fronteras, etnografía

Abstract:

The Covid-19 pandemic altered human relations in their fundamental aspects: everyday life and its micro-development where small practices make up the constitution of identities. One of these is that which responds to the canons of being Jewish. Given that

¹ Recuperado de la ponencia *Facultad de Ciencias Sociales –UBA - Mesa Sociología de la religión, XIV Jornadas de Sociología; 1-5 de noviembre 2021.*

² Antropólogo. Investigador (UBA). Consultor (Min.Educación). Docente: Est. Judaicos/ Ética (ORT). Turismo cultural



face-to-face meetings were globally banned for health reasons, some communal aspects that were conceived as key to strengthening aspects of identity were resemanticised and put into dispute in a digital life, where the Zoom platform acted as a meeting space and this scenario became the area where disputes and legitimisations took place. This ethnographic work aims to explore the meanings of pandemic Jewishness under such conditions.

Introducción:

La pandemia que estalló en el mundo y llegó a la Argentina en marzo de 2020 determinó cambios en todos los ámbitos de la actividad social, y específicamente, en el caso que nos ocupa, en las pautas de sociabilidad y de prácticas rituales de las comunidades judías.

Si bien la pandemia tiene un origen biológico, se trata de un fenómeno social y cultural en sus orígenes y en sus manifestaciones relevantes para este análisis. Si por lo general un estado de excepción tiende a ser por naturaleza puntual y acotado, en el caso de esta pandemia la excepcionalidad se instaló como una anomalía de duración y de consecuencias inusitadas. Como investigador, la cuarentena me forzó a replanteos en un trabajo de campo en curso con comunidades judías en Buenos Aires, que devino hacia lo que se fue transformando, en parte, en una etnografía virtual de la judeidad.

Mucho de la cuarentena, con sus medidas de la prevención de contagios, despertó ecos familiares para la tradición judía, y en especial para los ortodoxos: la obsesión por la purificación, la exigencia de baños rituales periódicos, la separación ceremonial entre lo propio y sagrado y la consideración de lo externo como contaminante y peligroso, tal como lo notara Mary Douglas en *Pureza y peligro* (1966). Más allá de las prescripciones del Levítico, otros ecos más oscuros de la experiencia histórica judía recobraron vigencia en el contexto y con el pretexto de pandemia: ser señalados como chivo emisario, con la recurrencia a tropos medievales, atribuyendo a los judíos la generación de pestes, culpabilización que en algunos casos se vio alentada por la evidencia de contagios masivos en comunidades judías ortodoxas. Y también, una relativización de la severidad del confinamiento, manifestada por quienes



sobrevivieron la *Shoá* encerrados por años en un escondite. Como señalara Béliveau (2021, p.12):

el viejo fantasma de la peste (fue) el caldo de cultivo ideal para la vuelta triunfal de discursos apocalípticos y milenaristas, que han activado las imagerías religiosas a lo largo de la historia... Las causas de la enfermedad y la muerte fueron atribuidas a los poderosos del planeta, y la epidemia, a las acciones malvadas e intencionadas de quienes de verdad dominan el mundo: oscuras potencias, sociedades secretas, tecnologías hiperdesarrolladas.” Se trata de teorías conspirativas que “combinan discursos científicos, opiniones de expertos, ciertos argumentos de lejanas referencias religiosas...

Según el análisis propuesto por Roger Bastide, en *El prójimo y el extraño* (1970), las causas de la discriminación radicarían en la proyección de las frustraciones propias, en un grupo percibido como radicalmente ajeno y como competidor peligroso en un contexto de crisis. León Poliakov (1986, pp. 108-109) nos refiere que la peste negra que asoló Europa entre 1347 y 1350 y abatió al menos a un tercio de su población “suscitó la espera de tiempos apocalípticos y propagó la obsesión del Diablo...Por toda Europa la gente se preguntaba ansiosamente: ¿por qué este azote?, ¿qué explicación tiene?”. Para la gente sencilla, “se trataba ora de un castigo divino, ora de maleficios de Satanás, ora de ambas cosas a la vez...”. Satanás “operaba con la ayuda de agentes que contaminaban las aguas y emponzoñaban los aires”, reclutados “entre la hez de la humanidad, entre los...leprosos –y sobre todo entre los judíos, pueblo de Dios y pueblo del Diablo a la vez...Fue así como los ascendieron en gran escala al papel de chivos expiatorios”.

A nivel mundial, personas con rasgos similares a los chinos fueron los primeros en ser sindicados como culpables. En nuestro país, Ana Kuo, integrante de la Asociación Cultural Chino Argentina refirió su indignación al haber presenciado la agresión verbal por parte de un periodista contra la comunidad china en medio televisivo, en septiembre de 2020. Refiriéndose al “bicho asqueroso chino que invade el planeta” el susodicho advirtió que “¡algún día nos vamos a ocupar de ustedes, los chinos!” – episodio que terminó en denuncia ante el INADI.



Judeidad en pandemia:

“La pandemia es la globalización- el virus son los judíos”... “¡Che, argentino, date cuenta de que el coronavirus es una maniobra para instalar una dictadura judía mundial”, rezaban panfletos distribuidos en Neuquén en agosto de 2020, en tanto que durante una manifestación en repudio a las medidas de confinamiento realizada en el Obelisco de Buenos Aires, se expresaron consignas antisemitas en las cuales se acusaba a los judíos de impulsar la propagación de la pandemia. En otro programa televisivo, otro periodista acusaba a Israel y a "los ricos del mundo", entre ellos familias de origen judío, de provocar intencionalmente la pandemia del COVID-19, generando de este modo una proliferación de expresiones contra la comunidad judía en foros y redes sociales.³

El hecho es que tanto en nuestro país como en ámbitos de Israel y de la Diáspora con fuerte presencia de judíos ortodoxos, hubo en sus comunidades contagios masivos y alta mortalidad. La centralidad de la dimensión comunitaria en las identidades colectivas judaicas pudo más, en varias comunidades ortodoxas en el país y en el Exterior, que las disposiciones de aislamiento social impuestas por el Estado. Se produjo en dichos contextos una contradicción entre dos principios: uno, el ineludible cumplimiento de numerosas *mitzvot* o preceptos, que demandan la congregación presencial. El otro, enunciado en arameo como *Dina demaljuta dina*, que sanciona que la ley del Estado tiene prioridad sobre la ley rabínica.

El comportamiento intensamente gregario de las comunidades ortodoxas generó violaciones a la cuarentena, cuando por ejemplo en mayo de 2020 ocho personas fueron detenidas cuando se disponían a celebrar una boda judía ortodoxa en Buenos Aires, en tanto se investigaban otros eventos festivos con más de un centenar de invitados por parte de este colectivo.⁴

Ante la mortandad masiva en ámbitos de la más estricta ortodoxia en Nueva York, el rabino conservador Mario Rojzman reflexionó: “...todos los judíos que fueron

³ Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/centro-wiesenthal-denuncio-amenazas-a-judios-en-neuquen-por-coronavirus.phtml>. Y <https://www.daia.org.ar/wp-content/uploads/2020/06/revista-75.pdf>

⁴ Recuperado de: <https://www.france24.com/es/20200526-jud%C3%ADos-ortodoxos-detenido-por-celebrar-boda-en-cuarentena-en-argentina>



a homenajear a su rabino atrás del cajón fueron con *emuná shleimá*, con corazones íntegros... pero se olvidaron de un párrafo del Talmud que dice *Dina demaljuta dina*, la ley del lugar es la ley.... A Dios se lo encuentra no en diez personas (el quórum para el servicio religioso - sino) en el rostro del otro, en el rostro del sufriente...Entonces me parece que cuando se empezaron a morir como pajaritos en Nueva York y los diarios judíos se llenaron con nombres de cincuenta *tzadikim*⁵, cincuenta rabinos...que solamente hicieron el bien, hay una teología que se les rompió.“⁶

En tanto comunidades religiosas liberales o agrupaciones laicas reconvirtieron esta dimensión de vivencia colectiva en la virtualidad, la interpretación ortodoxa no dio lugar a la misma en igual medida. De esta manera encontró un nuevo capítulo la disyuntiva entre la exégesis estricta de las normas rabínicas y una interpretación más flexible, entre rigidez y adaptabilidad, y entre distintas instrumentaciones posibles de la tecnología.

Si bien los ortodoxos, y particularmente el movimiento Jabad Lubavitch (que propulsa el retorno a la observancia para acelerar la venida del mesías) utilizan los medios electrónicos para difundir cursos - por ejemplo, en nuestro ámbito, el estudio del Talmud de Babilonia- existen dos tipos de impedimento para concretar servicios religiosos virtuales:

En primer término, en *Shabat* y días festivos, como el año nuevo y *Iom Kipur*, la prohibición de todo trabajo implica también abstenerse del uso de energía eléctrica y por ende, de recurrir a medios electrónicos. El otro, una manifiesta prevención contra internet. En nuestro medio, en un acto encabezado por rabinos de distintas tendencias que se celebró en 2012, se remarcó “la unidad de la ortodoxia judía” y se alertó sobre “los peligros de Internet...(fuente del) *iétzer hará* - (el instinto del mal). En palabras del rabino Soifer, “con la aparición de los aparatos de internet y todos los derivados de

⁵ *Tzadikim*, en hebreo, “justos”.

⁶ Un encuentro confidencial con el Rabino Moishe Rojzman. Radio Jai, abril de 2020.

<https://www.radiojai.com/index.php/2020/05/01/52310/un-encuentro-confidencial-con-el-rabino-moishe-rojzman/>



esto... y que cada vez salen nuevos así uno no sabe de dónde cuidarse, es un peligro muy grande y preocupa mucho al pueblo de Israel. Podemos decir que casi no hay familia donde no haya agarrado esta enfermedad (por internet). Y se escuchan cosas tremendas”, afirmó Soifer... Para el rabino, la web “está afectando mucho” a la comunidad. “A tal punto que me enterado de un caso donde se ha dejado de lado el *Shabat* por el tema de Internet”, comentó. “Si no es un hijo, es un nieto, hay que estar muy atentos”...⁷ Esta prevención llega al punto de emplear celulares sin acceso a internet.

Poco después que el coronavirus comenzara a asolar tierras norteamericanas a principios de 2020, las sinagogas de ese país cerraron, como en el caso argentino, primero por precaución y luego bajo mandatos estatales y federales. Esto planteó una crisis casi existencial para los judíos ortodoxos: sin un quórum de diez hombres, el *minión*, muchos de los servicios religiosos de primera importancia, como la lectura de la Torá tres veces a la semana y el *kadish*, oración obligatoria por las almas de los familiares difuntos, no se pueden realizar.

Cuando los límites para las reuniones grupales se relajaron a diez o más personas, las sinagogas comenzaron a organizar servicios en los patios traseros de los hogares de sus miembros. De este modo se pudo preservar en la cuarentena no solo la lectura de la Torá y la oración, sino una actividad en común y un sentido de comunidad: un entrevistado de Los Angeles, notando que su *minión* estaba compuesto en gran parte por amigos que había hecho en la sinagoga, expresó que el beneficio social de la reunión era tan importante para la salud de la comunidad como la oración en sí.⁸

En nuestro país esa flexibilización permitió primero diez, y paulatinamente hasta cuarenta asistentes, de manera tal que hacia fines de 2020 ya fue posible celebrar ceremonias de *Bar* y *Bat Mitzvá*⁹ presenciales, privilegiando al principio la utilización de espacios abiertos.

⁷ Agencia judía de noticias, 2012: <https://agenciaajn.com/>

⁸ Louis Keene. A requiem for the backyard minyan. THE FORWARD 15.6.21
(<https://forward.com/culture/471416/a-requiem-for-the-backyard-minyan/>)

⁹ *Bar Mitzvá*: ceremonia que marca el rito de pasaje a la adultez ritual para los varones a los trece años, y *Bat Mitzvá*, para las niñas a los doce.



El movimiento Masortí -también conocido como “conservador”-, de tendencia progresista y de amplia presencia en la Argentina, difiere en su interpretación de las normativas y prohibiciones referentes a los días festivos, de manera tal que ha abierto la posibilidad de trasladarse en vehículo en *Shabat* para ir al templo, y asimismo de usar medios electrónicos.

Del mismo modo que la Iglesia católica, que celebró eventos significativos, como los Via Crucis de Pascua y la peregrinación juvenil a la basílica de Luján, de manera virtual¹⁰, las sinagogas y congregaciones conservadoras y reformistas encararon los servicios religiosos de *Shabat*, *Rosh Hashaná*¹¹ y *Iom Kipur* por zoom.

Hasta ese entonces, la web había servido en lo que a religiosidad judaica refiere, en el ámbito argentino y latinoamericano, para impartir a distancia cursos de conversión. De este modo, rabinos de la corriente conservadora dieron clases de introducción al judaísmo por vía electrónica a las comunidades de descendientes judeo-marroquíes de Iquitos en la Amazonia peruana¹². Y las llamadas “comunidades emergentes” que transitan colectivamente una conversión al judaísmo en Colombia, emprendieron su aprendizaje de la Torá y los preceptos por internet.

Pero la cuarentena desencadenó como sabemos una multiplicación y potenciación de los encuentros por zoom en todos los ámbitos. Las comunidades e instituciones judías prosiguieron entonces sus actividades culturales y seculares como también religiosas, por la vía virtual. (Cabe señalar la coincidencia del inicio de la pandemia con el impacto de la serie “Poco ortodoxa”¹³ de nutrida audiencia dentro y fuera de las comunidades judías y que provocó mucho debate, que había sido precedida por la emisión de “Shtisel”, la saga de una familia ortodoxa de Jerusalén).

¹⁰ Giménez Béliveau, op.cit., pág.7

¹¹ *Rosh Hashaná*: Año nuevo judío

¹² Rabino Ruben Saferstein, comunicación personal, 2019.

¹³ *Unorthodox*, por la plataforma de *streaming* Netflix.



Las comunidades de la corriente Masortí emprendieron la transmisión de sus servicios religiosos por internet desde el inicio de la cuarentena, tanto de la lectura de la Torá en *Shabat* como de ceremonias de *Bar y Bat Mitzvá*. Pero quizás la instancia culminante y el estreno de esta virtualización para muchos fue en ocasión de *Rosh Hashaná*, el año nuevo 5781 en septiembre de 2020.

Al conectarme para observar y participar de esta ceremonia virtual celebrada por el Centro Hebreo Ioná del barrio porteño de Villa Crespo, pude escuchar el sonido del *shofar* o cuerno de carnero que data de la época bíblica y que forma parte del ritual de las llamadas “altas fiestas”. Aparecieron los oficiantes y el coro, a los que se sumaron 145 personas en el país y en el Exterior, como Canadá e Israel. Hubo muchos comentarios on line, y una conexión en vivo con el *Kótel*, el “Muro de los Lamentos” en Jerusalén.

El concepto de comunidad virtual excede la transmisión de la ceremonia. La interacción entre los participantes tuvo carácter transnacional y si bien distinta de la presencial, fue a su manera, intensa. Transcribo algunos de los 406 comentarios¹⁴:

“Está transmitiendo en vivo!” celebró alguien. Silvina Ch., “Fan destacado” dijo: “Amén. Que emoción!”. Cynthia G., otro “Fan destacado” agregó: “Listas con las ventanas abiertas para compartir el *shofar*!!!!”.

La *mitzvá* o precepto de escuchar el sonido del cuerno ritual tiene tal importancia y significación para los observantes, que en ocasión de estas fiestas hay rabinos que se trasladan a pie a casa de ancianos o enfermos para hacerles oír este instrumento bíblico.

Ronald T. dijo: “Qué emoción de poder escuchar desde mi casa en Weston, Florida el sonido del *Shofar*.” Y Laura A.: “Gracias por adaptarse a estas circunstancias! Emocionante”.

Rafael G. agregó: “qué emoción escuchar el *Shofar* desde Ottawa, Canada”, y Myriam K.: “BH cumplida la *mitzva*!!¹⁵ AMÉN!!!!”

Marta L. exclamó: “¡Emocionante, tmbn desde esta nueva realidad!” y Uriel A.:

“Gracias Ioná x dejarnos estar en este momentos todos juntos”.

Laura A. reflexionó: “Aprendemos! nos adaptamos rápidamente a las circunstancias!

No estamos pero estamos:! La virtualidad hace maravillas. Es historico!”

¹⁴ En esta transcripción procuro preservar la ortografía original de los comentarios

¹⁵ BH: Iniciales de *Baruj Hashem*, en hebreo: “bendito sea el Nombre de Dios”



Rita S. dijo: “Genial la cámara en directo desde el *kotel* !!”

Daniel J. “desde Kfar Saba, Israel” agradeció: “Comunidad Iona . mis mas sinceros respetos , y *kol hakavod* a todos los que hicieron posible esta transmision, y al rab y *hazan* y volver a sentir la vivencia de un *Rosh Hashana* en BS AS“. ¹⁶

Una participante sugirió: “tendría que hacerse también más allá de la cuarentena para quienes no pueden ir al *KNIS*¹⁷, las personas enfermas o impedidas...”

Matilde P. expresó: “Gracias Iona por tanto Esfuerzo para poder tener el Templo en Nuestra Casa , en este *Rosh Hashana*!!!!” y otro “Fan destacado”, Angel A. dijo: “Gracias Iona por esto y a vos Uri querido que sos un tractor y vas siempre para adelante y te apoyamos, hermoso escuchar el *shofar* y más a lo lejos y sin colectividad en la zona, amen.”¹⁸

En *Iom Kipur*, jornada de ayuno del “Día del Perdón” de septiembre de 2021 la flexibilización permitió la concurrencia casi plena a las sinagogas, ocupando espacios interiores y también exteriores, pero el zoom ya se había instalado como pauta para hacer posible la participación de un vasto público de alcance global. Al realizar observación y participación virtual, pude constatar la amplísima oferta de servicios religiosos que permitían apreciar las distintas costumbres y estilos rituales en diferentes congregaciones de la Argentina y del mundo, lo cual daba la posibilidad de coincidir con las diferentes etapas del rito correspondientes a las oraciones matutinas o vespertinas, más allá del horario local.

En el zoom del templo conservador y comunidad educativa Weitzman, del barrio porteño de Flores, un asistente expresaba: “muchas gracias por transmitir la (ceremonia) por youtube. Recién dije *Izcor* por mis padres, por mis abuelos y por los que se fueron en este año y medio con la pandemia. *Jatima Tova!*” ¹⁹

En la sinagoga de Park Avenue, Nueva York, los comentarios de los participantes online llegaban desde los Países Bajos, Bangladesh, Australia, Londres, Colombia, Puerto Rico, Israel, Brasil, Italia, Turquía, Canadá y Buenos Aires.

¹⁶ *Kol hakavod*: en hebreo, “felicitaciones”. *Rab*: rabino. *Hazan*: cantor litúrgico.

¹⁷ *Knis*: en árabe, “sinagoga”. Es interesante notar que al usar este término, la participante es de origen sirio, en tanto esta comunidad es originariamente de oriundos de Europa Oriental.

¹⁸ Facebook, Centro Hebreo Ióná, 20.9.2020

¹⁹ *Izcor*: oración recordatoria por los difuntos. *Jatimá tová*, en hebreo: “Buen sello!”, deseo de que las personas sean inscriptas y selladas en el Libro de la Vida, que se cierra el Día del Perdón.



“Venimos de muchos países, hablamos tantos idiomas; (pero) rezamos todos en hebreo, y así es como sobrevivimos de generación en generación”, -concluía un comentario que traduzco del inglés.

Según un análisis publicado ese mismo mes, aun cuando se reanudaron los servicios presenciales, la concurrencia a las sinagogas estadounidenses continuaba convocando tres veces mayor cantidad de asistentes online que en forma personal. Esta evidencia ha despertado el temor de que se esté creando “una colmena atomizada de personas con ideas afines – en lugar de una comunidad”.²⁰

Según Bourdieu (2006, p. 53), si hay funciones sociales de la religión, estas se relacionan con justificaciones de existir capaces de arrancar a las personas de la angustia existencial de la contingencia y del desamparo, o aun de la miseria biológica, de la enfermedad, del sufrimiento y de la muerte. Como expresara Karina Finkielstein, rabina de la congregación NCI-Emanu El de Buenos Aires, de la corriente reformista: “la *tefilá* –oración- crea la *kehilá*, la comunidad: el rezar juntos. Cuando se está angustiado no se debe rezar solo”.²¹

El poder de las creencias y la eficacia simbólica de las prácticas religiosas se pusieron en juego y a prueba ante una experiencia sin precedentes en tiempos contemporáneos. La bendición *Mi shebéiraj*²² por la salud física y espiritual cobró sentido renovado en boca de rabinos y rabinas, instando a orar por “quienes no la están pasando bien” por causa de la enfermedad y deseándoles *refuá shleimá*, una completa sanación. Las cadenas de oración por los enfermos, recitando los *Tehilim* -los Salmos- por la recuperación, volvieron a la orden del día - invocando según la tradición el nombre del paciente junto al de su madre. La pandemia como factor externo llevó a buscar amparo comunitario y contención espiritual.

Congregaciones como Pardés, en el barrio porteño de Belgrano, pusieron su sinagoga a disposición de la sociedad para instalar un vacunatorio. Precisamente su

²⁰ Allison Kaplan Sommer. As U.S. Synagogues Start to Reopen, Zoom Becomes the Elephant in the Room. HAARETZ 28-9-2021. <https://www.haaretz.com/us-news/.premium-as-u-s-synagogues-start-to-reopen-zoom-becomes-the-elephant-in-the-room->

²¹ *Tikún leil Shavuót* (Estudio de la noche de Pentecostés) de las congregaciones de la corriente reformista, observado en facebook, 16.5. 2021

²² *Mi shebéiraj*, en hebreo: “Quien bendijo...”. Palabras iniciales de una bendición por la salud y la prosperidad, que le dan nombre a la misma.



rabino, Baruj Plavnik, quien se negó a vacunarse antes que llegara su turno, se contagió de coronavirus y falleció.

Los encuentros virtuales han abierto a su vez actividades y rituales a una dimensión transnacional que abarca toda la diáspora judía y más allá, así como nuevas vías para el acceso individual y grupal a la judeidad, poniendo de relieve la fluidez de los límites del grupo, en constante redefinición. “El proceso de deslocalización...ha avanzado notablemente. Cada vez más instituciones y organizaciones parecen ir a esquemas de virtualidad expandida. La pandemia parece ser un punto de inflexión hacia una nueva morfología de las instituciones. ¿Qué es una institución cuando se desacopla radicalmente de un lugar?” plantea a propósito Ezequiel Gatto.²³

Conclusiones:

El judaísmo siempre ha sido una práctica centrada en la sociabilidad y en la actividad comunitaria. Sin embargo, las demandas del distanciamiento social llevaron a judíos de todo el espectro religioso a inventar y experimentar pautas nuevas para las prácticas y los rituales.

Si las comunidades crean rituales, o los rituales son los que constituyen comunidades, las prácticas religiosas conectan a los integrantes en redes de pertenencia y reafirman así su identidad colectiva. El modo en que cada corriente religiosa y también secular lidió con la pandemia pone de relieve la diversidad de vivencias identitarias de la judeidad, sus distintos grados de rigidez o flexibilidad, sus maneras de instrumentalizar las herramientas tecnológicas, y cómo concibe cada comunidad e institución su lugar dentro de la sociedad civil y en relación al Estado. La pandemia impuso desafíos e implicó una oportunidad para repensar los rituales y reinventarlos, en lo que ha sido y aún es una experiencia tan desgarradora como transformadora.

²³ Ezequiel Gatto.. “A partir de la pandemia”. Le Monde Diplomatique, mayo 2021, pp. 4-5



Bibliografía:

Bastide, R. (1970). El prójimo y el extraño, Buenos Aires. *Amorrortu*.

Béliveau, V. G. (2021). Salud, ciencia y creencias en tiempos de pandemia. *Nueva Sociedad*, (291), 4-14.

Bourdieu, P. (2006). Génesis y estructura del campo religioso. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 27(108), 29-83.

Douglas, M. (1966). Purity and Danger: an analysis of concepts of pollution and taboo. *London: Rutledge*.

Poliakov, L. (1986). *De Cristo a los judíos de las cortes*. Muchnik.